

Iglesia en Marcha

Arzobispado de Santiago de Cuba

Abril - Mayo 1998

Boletín No. 70



ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA

SUMARIO

- 3. De nuevo contigo**
Cristo ha Resucitado
- 4. La voz del Pastor**
Mons. Enrique Pérez Serantes
- 7. Ecos de la visita del Papa**
Juan Pablo II predica la revolución del Evangelio en Cuba.
- 9. A fondo**
Los relatos de Resurrección
El año del Espíritu
- 14. Reportaje**
Implantación de la Diócesis de Guantánamo - Baracoa.
- 17. Entrevista**
Mons. Carlos Baladrón
- 20. Historia del Papado**
Siglos XI - XX
- 23. Doctrina Social**
Sociedad Civil
- 26. Cosas de Casa**
Río Revuelto
- 27. Recortes**
Desafíos del sincretismo al pensamiento católico.
- 30. Comisiones**
Comisión Diocesana de Misiones
- 32. Museo Arquidiocesano**
- 33. Caritas Informa**
- 34. Noticias**
- 35. Felicitación a la Madre**

Portada

El Nuncio de Su Santidad Juan Pablo II en Cuba, aclamado en Guantánamo durante la implantación de la Diócesis de Guantánamo - Baracoa.

Celebración de la Pascua Juvenil 1998 en Santiago de Cuba.

Consejo de Redacción:

Mons. Pedro Meurice, María Antonia Navarrete, María Caridad Campistrous, Víctor Padrón, Hno. Antonio López.

Colaboraciones:

Hno. Miguel Campos, P. Rafael Angel, P. José Vicente, René López, Hno. Osvaldo Morales, María Caridad López, Antonio López de Queralta, Hna. Nora, P. Jorge Catasús.

Fotografía:

Pedro Pablo Amador Cruz

Edición y Maquetación:

Marco A. González Martínez

Montaje e Impresión:

Luis Manuel Robert Pérez

Iglesia en Marcha agradece las colaboraciones ofrecidas. Para el próximo número deben enviarse al Arzobispado de Santiago de Cuba antes del 26 de junio de los presentes, debidamente identificados. Los artículos son responsabilidad de su autor.

DE NUEVO CONTIGO

**"Si nuestra esperanza en Cristo,
no va más allá de esta vida,
somos los más miserables de
todos los hombres"**

(1a. Cor. 15, 19)

Pero si Cristo hubiera resucitado y para nosotros solamente fuera memoria, y no vida, también seríamos los más miserables, los más infelices de los mortales.

Sin embargo, no somos los más infelices, somos los más felices, porque creemos en Él, en el Dios que nos anunció y nos descubrió, en el Espíritu que nos dejó y nos anima, nos vivifica, nos abre los ojos para ver las cosas nuevas, y nos da fortaleza para llevarlas adelante. En ese Espíritu que convierte nuestra memoria en vida, que nos hace pasar de la muerte a la vida y transforma ese paso doloroso en noche pascual, noche de triunfo, de Resurrección.

Por eso, decía el arzobispo la tarde del **Domingo de Pascua** en la misa de la catedral, que el paso de Juan Pablo II por nuestra tierra, por nuestra ciudad, ha sido y es para nosotros un acontecimiento pascual, porque nos sacó del miedo de esclavos, en que nos hallábamos sumidos y nos dio la valentía de los hijos. Nos sacó de nuestro aislamiento, de nuestra separación y nos juntó a todos en la luz de la libertad y en el calor del abrazo fraterno. Nos sacó del sepulcro del silencio y nos devolvió la vida de la voz.

El paso de Juan Pablo II ha sido y es para nosotros un acontecimiento pascual que no se puede quedar sólo en la memoria, en la emoción. El paso de la muerte a la vida, la Pascua, es vivificante, y en eso hay que convertir esta visita, en vida, en proyecto de vida para la persona y para toda la patria. Convertir la memoria en proyecto. Reactivar la memoria para hacerla proyecto.

Juan Pablo II nos recordaba que **"el cristianismo está en la base de la nacionalidad cubana"**, que nuestros antepasados, nuestros próceres, se comprometieron con la historia y que, ahora, **"nosotros somos los responsables de nuestra historia"**, y la tenemos que construir **"estando presentes en los acontecimientos"**, como lo hicieron los que nos precedieron, y ayudaron en el paso de la esclavitud a la libertad, de la dependencia a la formación de una nueva nación. Ayudando y comprometiéndose con el Pueblo en ese paso pascual.

Pero, el Papa no terminó ahí. Nos señaló el camino. Nos dio las pistas. Tenemos que estar presentes en los acontecimientos siendo testigos de la verdad, conociéndola, diciéndola..., con sencillez y debilidad...demostrando que no queremos dominio sobre nadie y que estamos para servir y defender la verdad. Si buscamos la verdad, nos decía nuestro pastor en la **Misa Pascual**, irá creciendo en nosotros la esperanza. Si nos hacemos buscadores de la verdad y testigos de ella, veremos cómo los grandes problemas que nos afectan, se irán resolviendo paulatinamente, como la luz del día disipa las tinieblas de la noche.

MONS. ENRIQUE PÉREZ SERANTES

El pasado 18 de abril celebramos el trigésimo aniversario de la muerte de Mons. Enrique Pérez Serantes, quien fuera durante diez y nueve años Arzobispo de esta Archidiócesis de Santiago de Cuba.

Llegó a Cuba en el 1903 e inmediatamente Mons. Francisco Barnada, entonces Administrador Apostólico de La Habana lo envió a Roma a terminar los estudios eclesiásticos en la Universidad Gregoriana de aquella ciudad. Regresó a Cuba en el 1910 y desde entonces comenzó a servir al pueblo de Cuba, primero como formador de sacerdotes cubanos en el seminario San Carlos de La Habana, después desde 1916 como Vicario General de la Diócesis de Cienfuegos, luego durante 27 años como Obispo de Camagüey, desde 1922 hasta el 1949, fecha en que tomó posesión como Arzobispo de Cuba. De los ochenta y cuatro años de su vida, entregó sesenta y cinco a servir a la Iglesia en Cuba.



Si su figura todavía hoy nos convoca y nos invita a la reflexión a más de treinta años después de su muerte es porque su episcopado está unido a nuestra historia y todavía nos resulta contemporáneo.

Un hombre de pensamiento amplio y profundo, pastor dinámico y misionero popular supo sintonizar con las necesidades, las angustias y las esperanzas del pueblo al que se dedicó a servir toda su vida.

Por los años trece, al comienzo de este siglo, mientras ejercía como profesor en el Seminario de La Habana, lo encontramos trabajando con los obreros del puerto de La Habana, para los que fundó un periodiquito: "*El Faro*", tratando de hacerles conocer la **Doctrina Social de la Iglesia**.

Llegó a Camagüey en agosto de 1922. Todavía los camagüeyanos recuerdan su continuo andar misionero por todas las ciudades y pueblos de su diócesis, por todos los caminos, con los medios a su alcance, visitando personalmente casa por casa, convocando a todos a la misión. Y entonces se convertía en el catequista que iniciaba a niños y adultos en la fe, en el sacerdote que confesaba, celebraba la eucaristía, asistía a los enfermos, el obispo que confirmaba o el conferencista que por la noche todavía sacaba tiempo para exponer a los hombres los rudimentos de la fe. Más de una vez lo vio la gente a la vera del camino o en una estación de ferrocarril cargando con sus bultos y alguna vez perdió su báculo en sus ajeteos misioneros.

En el año 1932, cuando el **"ciclón de Santa Cruz"**, fue la primera autoridad que llegó a aquel lugar de desolación y de muerte. Enterró cadáveres, organizó socorros inmediatos con los pocos recursos de que disponía y estableció una **"cocina económica"** en Camagüey para ayudar a aquella gente a rehacer su vida.

De una carta pastoral firmada por él y publicada el 20 de agosto de 1933 son estos párrafos:

"¿Pedís, obreros amigos, que se reconozca que el sudor de vuestras frentes vale más, infinitamente más que un puñado de oro, que un muñeco de hierro?"

"¿Pedís que los gobiernos de los Estados den las debidas facilidades, todas las que se estimen necesarias para que haya el correspondiente intercambio de productos necesarios a la vida, estancados hoy por inhumanas barreras arancelarias?"

"¿Pedís, en una palabra, que cese el hambre, habiendo como hay o puede haber, gracias a Dios, en el mundo, que es de todos los hombres y para los hombres, alimento para todos, y que para ello no se cometa la torpeza de cegar las fuentes naturales de la producción y de la necesaria distribución?"

"Obreros hermanos, en estas peticiones sois justos, y no lo sois menos abominando lo que está en abierta pugna con los sanos y sublimes principios de la más sana moral cristiana, y, por lo mismo, con la dignidad y decoro del hombre. Pidiendo de esta manera, con vigor y energía hasta haceros oír, sabed que con vosotros pide Dios, o mejor aún, que lo que vosotros pedís está mandado por Dios, nuestro Padre; con vosotros está pidiendo Jesucristo, el gran obrero de Nazaret durante treinta de los treinta y tres años de su vida terrena, nada menos que Jesucristo el Sumo Dignificador del obrero y el santificador del trabajo ennoblecido por El. Sabed que con vosotros y lo mismo que vosotros, pide a diario la Iglesia por boca de sus ministros, por su excelsa doctrina de justicia y caridad".

Y en otra carta pastoral titulada **"Problemas del momento"** del 28 de octubre de 1933 escribe:

"Lástima grande así mismo saber de tantas infelices criaturas, niños y mujeres que salen todas las mañanas de sus hogares sin haberse repuesto de la fatiga producida por la jornada del día anterior, con el ánimo abatido, agobiados por los múltiples problemas de salud y de alimento, que no pueden resolver, y que marchan diariamente a exprimir su energía vital, a entregar a jirones su vida misma e esos antros, que antros y no centros de trabajo son no pocos de los talleres industriales, para no ser después justamente remunerados".

"Hemos contemplado siempre con horror los grandes latifundios, pequeñas repúblicas dentro del territorio nacional, donde miles de trabajadores, no pudiendo aspirar siquiera a la posesión, y a veces ni al arrendamiento de una pulgada de terreno, se encuentran en la imposibilidad de mejorar su vida, condenados irremisiblemente a la condición perpetua de simples proletarios. Este espectáculo nos ha hecho temblar, porque sabemos que nada que sea violento puede ser duradero, y porque la fractura se produce ordinariamente con dolor y con sangre".

Este es el Monseñor Pérez Serantes que llegó a Santiago de Cuba en mayo de 1949. Llegó en un pequeño **"Austin"** inglés dentro del que no cabía su inmensa humanidad; enseguida lo cambió por un **"Jeep"** con el que se lanzó a misionar la entonces inmensa provincia de Oriente,

émulo de **San Antonio María Claret**. Se hacía acompañar cuando podía por uno o dos sacerdotes o por las Damas Catequistas, por laicos jóvenes y adultos; misionaron más las mujeres que los hombres.



FIAT VOLUNTAS TUA

quien está tan obligado, como lo estoy yo, a procurar el bienestar de la familia cubana, y a sacrificarse cuanto sea necesario para servir a sus hermanos. Bendiga el Señor esta empresa, y bendíganos a todos. Bendiga la República".

Mons. Pérez Serantes conocía muy bien y quería a este pueblo, vivía en Oriente, palpaba cada día cómo se deterioraba la situación y el sufrimiento del pueblo. Su voz se alzó para decir la verdad y para pedir la paz. No solo habló, no solo escribió pastorales, sino que comprometió y movió a otros muchos para que cesara el derramamiento de sangre, el asesinato de jóvenes y se buscaran caminos hacia la paz.

Y la paz llegó. El 31 de diciembre se fue Batista y en la noche del 1 de enero del 59 el jefe de la revolución hizo invitar a Mons. Pérez Serantes para que acudiera a celebrar el triunfo de la revolución. Monseñor mandó exponer el Santísimo Sacramento aquella noche, abrir las puertas de la Catedral y él mismo fue al palacio de gobierno municipal y desde su balcón, ante todo el pueblo, dio la bienvenida a la revolución.

Cuando los hechos del Moncada, el 28 de julio de 1953 **Mons. Pérez Serantes** acudió a la casa del **Coronel Del Río Chaviano** para presentarle un proyecto que incluía garantías para las vidas de los atacantes del Moncada, deposición de las armas y vuelta a la normalidad en aras de la tranquilidad de la República.

Él fue el primero en comprometerse con ese proyecto y por él expuso su vida cuando subió a la sierra de la Gran Piedra en busca de los jóvenes fugitivos. Allí estaba operando el ejército y no con buenas intenciones, pero Mons. Serantes logró su propósito y acompañó a los jóvenes que se acogieron a su gestión hasta el vivac municipal; después recorrió la zona de Bayamo con el mismo propósito con respecto a los jóvenes que atacaron ese mismo día el cuartel de aquella ciudad.

Solo él podía decir las razones que lo movieron a ofrecerse:

"Prestar este servicio y cualquier otro por arduo que sea, que esté a mi alcance, nunca será demasiado para

+ Mons. Pedro Meurice. Arzobispo de Santiago de Cuba

ECOS DE LA VISITA DEL PAPA

JUAN PABLO II PREDICA LA REVOLUCION DEL EVANGELIO EN CUBA

Hno. Antonio López

□ EL ALMA CRISTIANA DE CUBA

En la actualidad, hay 265 sacerdotes y religiosos, 470 religiosas y 86 seminaristas en Cuba, más otros treinta seminaristas religiosos. Tras cuarenta años de régimen comunista, tan sólo 15% de la población se declara confesionalmente atea y otro 15% se declara ser miembro de alguna religión - *católica, protestante o de la santería* -. El sincretismo religioso popular está muy extendido.

Antes de la revolución en 1959, el 72% de la población era católica. *Durante más de treinta años, la Iglesia ha carecido de libertad y de medios: ¿Quién es entonces David y quién es entonces Goliat en Cuba?*, cabe preguntarse al hilo del discurso final de FIDEL CASTRO, en donde puso este ejemplo para referirse a las relaciones entre Estados Unidos y su país.

□ Etapas de un caminar

En el corazón del mes de noviembre de 1996 el Papa Juan Pablo II se encontraba en el Vaticano con el carismático Comandante en Jefe cubano Fidel Castro. No era un encuentro más, ni una reunión casual ni gratuita, ni simplemente cortés y protocolaria.

La visita y la posterior entrevista reflejaba el camino que se estaba recorriendo, una de cuyas etapas principales debería ser el viaje papal a la isla, un viaje tan anhelado y esperado que tampoco podía ser ocasional ni improvisado. Había que recorrer un nuevo camino de parte de la Iglesia, de la sociedad y del poder cubanos.

Más de treinta años de ateísmo oficial no podían haber pasado sin funestos efectos. Una gran misión popular, encabezada por los laicos, recorrería todos los lugares y los rincones de la isla.

□ Mensajero de la Verdad y la Esperanza

Nada en el histórico y tan esperado viaje podía quedar a la improvisación. La Comisión organizadora había además querido acentuar la dimensión evangelizadora y catequética de la visita mediante la simplificación y unificación de los mensajes y materiales de preparación. A estos efectos, el lema del periplo papal era sencillo, hermoso, elocuente: *"Juan Pablo II, mensajero de la verdad y la esperanza"*.

□ EL EVANGELIO SOCIAL

Como afirmó el Portavoz Vaticano, la Santa Sede, vía Cardenal Secretario de Estado, pidió al gobierno la liberación de *"presos de conciencia"*. Los medios de comunicación han hablado de una lista de 33 reclusos. Las autoridades cubanas afirmaron estudiar con atención e interés esta petición.

Tres semanas después, el Vaticano anunció la liberación inmediata de presos. Unos días después, el diario oficial "*Granma*" informó que eran liberados 319 presos, entre reclusos políticos o de conciencia y presos comunes. Según distintas fuentes informativas, la lista papal pedía clemencia para varios cientos de presos y la libertad no llegó a unos setenta de ellos. En cualquier caso, el gesto fue muy bien recibido por la Santa Sede. Ha sido otro signo luminoso de esperanza.

¿Fue esta la única referencia socio - política del viaje? No, los tonos sociales y políticos aparecieron ya con fuerza en Santiago y en La Habana. En la capital cubana uno de los cánticos y vítores de los fieles era: "*El Papa, libre, nos quiere a todos libres*". Era todo un símbolo, un augurio, una esperanza.

Juan Pablo II, libre, predicó con libertad lo que él mismo denominó "el evangelio social de la Iglesia": la apertura interna y externa, con aquel memorable "*Cuba, ábrete al mundo; comunidad internacional, ábrete a Cuba*", la solidaridad, la justicia social, la condena de los totalitarismos comunista o neoliberalista, el rechazo del ateísmo oficial o de la religión como ordenamiento político del estado moderno, la plena participación ciudadana, la democratización de la sociedad, la reconciliación, la concordia, la inclusión de todos en la búsqueda del bien común y la libertad desde la responsabilidad en todas sus expresiones y manifestaciones.

□ **FUNCIONÓ LA "QUÍMICA".**

Cinco veces a lo largo del viaje se encontraron Juan Pablo II y Fidel Castro. Pocas dudas pueden quedar acerca de una inequívoca "*química*" existente entre ambos emblemáticos personajes. Estos cinco encuentros tuvieron lugar siempre en La Habana: en las ceremonias de llegada y despedida, en el aeropuerto "*José Martí*", en el acto en la **Universidad de La Habana**, en la visita de cortesía que el Papa hizo a Castro en la sede del **Consejo de Estado y de Gobierno** y en la millonaria **Misa de La Habana**. A **Santiago de Cuba**, la cuna de la revolución, acudió Raúl Castro.

□ **LOS FRUTOS DEL VIAJE**

Durante el viaje, como ya es habitual, el Papa y las multitudes han ido "*in crescendo*", y la espontaneidad, como las referidas y tan hermosas improvisaciones del Papa, es expresión del corazón por ambas partes. He aquí ya un fruto de libertad, de sinceridad, de valentía, como un fruto - *una hermosa cosecha* - fue el viaje mismo.

El miércoles siguiente al viaje, el día 28 de enero, en la audiencia general de los miércoles, el Papa, ya en Roma, aludió como no podía ser menos, a su viaje a Cuba.

El Papa, libre, quiere a Cuba libre y fiel a su alma cristiana - *una de las raíces de la auténtica cubanía* - en y con una Iglesia con espacios y medios para realizar su misión evangelizadora, con presencia en la enseñanza o en los medios de comunicación, con posibilidades reales de para ejercer su misión caritativa y samaritana, con autoridad moral para denunciar y contribuir a atajar errores como el aborto, la promiscuidad, el divorcio, la desconfianza generalizada, el rencor y el temor.

Fragments del artículo "Juan Pablo II predica la revolución el Evangelio en Cuba", tomado de la revista española VIDA RELIGIOSA, volumen 85, del 1 de abril de 1998.

Los relatos de resurrección: Bienaventurados los que han creído sin haber visto.

Por Hno. Miguel Campos

Esta bienaventuranza del evangelio de Juan: "*Bienaventurados los que han creído sin haber visto*" se refiere no a los discípulos que fueron escogidos para ser testigos de Jesús resucitado porque lo vieron. Tampoco se refiere a Tomás el Mellizo, quien no creyó hasta verlo. Sino que se refiere a todos los testigos de Jesús que, a lo largo de la historia, han creído en Jesús resucitado, no porque lo vieron con los ojos. Más bien se dice de testigos que creen en la resurrección porque han visto a Jesús resucitado con otros ojos, los ojos de la fe. Esta bienaventuranza es, por consiguiente, para nosotros que hemos vivido la experiencia de resurrección y que somos enviados a ser los testigos del resucitado entre nuestros hermanos y hermanas en el mundo.

➤ Los relatos de una comunidad de resurrección.

Los relatos de resurrección que conservaron las primeras comunidades cristianas no intentan aclarar nuestros interrogantes sobre la resurrección por medio de definiciones abstractas. Narran por el contrario lo que acontece a discípulos que han creído. Por lo tanto de un modo muy concreto manifiestan de qué manera aquellos hombres y mujeres fueron transformados por el Paso de Jesús resucitado en sus vidas. Discípulos que estaban dormidos, o que vivían como muertos, y que ahora están despiertos y viven.

La descripción es tan concreta que los evangelistas nos muestran cómo esos discípulos con ojos sin horizontes y que no veían ahora tienen ojos alertas que ven. Discípulos cuyos oídos cerrados por la angustia y que no oían, ahora los tienen abiertos para escuchar y para entender. Discípulos con manos crispadas por el dolor, y que ahora se abren para acoger y tocar. Discípulos cuyas bocas estaban mudas por el dolor, y que ahora con lenguas desligadas comparten el dolor y la esperanza. En fin discípulos cuyos pies se paralizaban por el miedo, pero que ahora se ponen en movimiento para llevar la buena noticia.

De hecho, todas las comunidades de los cuatro evangelistas guardan un recuerdo común. Que el primer día de la Semana, y que eventualmente será conocido como domingo o día del Señor, algunas mujeres, y entre ellas María de Magdala, fueron las primeras entre los discípulos que "*vieron*", "*oyeron*" y "*corrieron*" a contar la buena noticia. Primeras evangelizadoras y testigos del Jesús resucitado (*Mt 28, 1-15; Marcos 16, 1-10; 24, 1-12; 20, 1-18*). No sin cierto humor sobre los prejuicios de los hombres, Lucas recuerda que los "*Once*" y los otros discípulos no quisieron creer a esas primeras evangelizadoras (*Lucas 24, 24: a Él, no lo vieron*). Todas esas primeras comunidades también recuerdan que los "*Once*", es decir la comunidad apostólica, así como los otros discípulos, hicieron en fin esa misma experiencia de encuentro con Jesús resucitado, y que

suscitados por Él, son enviados a anunciar el evangelio. Juntos serán los testigos enviados a la "**gran Misión**" hacia todos los pueblos.

Las comunidades de Juan recuerdan de un modo particular la iluminación que experimentan los discípulos que ahora pueden ver con ojos nuevos. María de Magdala al escuchar su nombre pronunciado por Jesús, siente que no sólo sus oídos sino también sus ojos se abren por la Palabra del resucitado, que la interpela desde su desconsuelo (*Juan 21,11-18*). También el inquieto Tomás, el Mellizo, hace ahora la experiencia de este Jesús presente en el seno de una comunidad, que ha perdido el temor, porque ha vivido la paz de Jesús resucitado en medio de ella. En ese encuentro, las manos de Tomás tocan, sus ojos ven y sus oídos oyen. Su lengua, además, se desata para confesar la fe. Su boca se ha abierto para anunciar la buena noticia (*Juan 20,24 - 29*). El evangelista relata en último lugar como Pedro, Tomás, Natanaél, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos, al "**obedecer**" el mandato de Jesús, el mandato de "**pescar**", lo reconocen en el signo prodigioso de la Misión. También en ellos se produce la transformación de todos aquellos que han encontrado a Jesús resucitado: sus bocas se abren, sus ojos ven, sus oídos escuchan, sus pies y manos se ponen en movimiento.

Entre todos los relatos de resurrección hay uno que resalta de modo particular. Marcos menciona a dos discípulos anónimos que en el camino de regreso a sus casas, encuentran a Jesús resucitado (*Marcos 16,11- 13*). Lucas amplifica ese relato. Identifica a uno de ellos con el nombre de Cleofás, y deja en el anonimato al segundo. Este segundo discípulo puede ser cualquiera. Según Etienne Carpentier, este relato refleja la experiencia de resurrección que hacen todos los discípulos, todas las comunidades en el primer siglo: las comunidades paulinas, las de Marcos y de Lucas, las de Mateo y las de Juan. Nos dice además Carpentier que ese relato describe, en definitiva, la experiencia de todas las comunidades de discípulos en todos los tiempos.

➤ **La experiencia de resurrección en toda comunidad de discípulos**

Esos discípulos anónimos presentados por los evangelistas podrían ser, así pues, discípulos de todos los tiempos. Cada uno de nosotros podría ser ese discípulo anónimo que camina con Cleofás y con el compasivo peregrino de Emaús. Como dice Segundo Galilea en su libro ***El Camino de Emaús***, cada día de nuestra vida contiene algo de esa experiencia de Emaús. Lo que vivieron los discípulos en su camino hacia Emaús es lo que acontece a todo discípulo que, en la comunidad de hoy, revisa cada día el libro de su vida a la luz de la Escritura. Y de esa lectura de la vida y del evangelio, compartida en un diálogo sincero donde se comparten las angustias y las esperanzas, emerge la oración, la celebración eucarística y el ministerio. Pero, **¿cómo logran los discípulos conectar esos distintos aspectos de la experiencia de resurrección?** Lo analizamos a la luz del relato de *Lucas 24, 13-35* que dividiremos en distintas etapas:

- ◆ En primer lugar **el contexto de la vida y el comienzo del camino de los discípulos (13,13-16)**. Desde una comunidad que vive la violencia y el terror, en un contexto social, político y religioso que ha asesinado, junto con su Maestro, todas sus esperanzas. Los discípulos intentan alejarse de esa realidad, huyen de ese lugar de desilusión y de tensión, la tumba donde no encuentran a nadie vivo, donde no encuentran sentido; la "**tumba vacía**", hacia un lugar que estiman seguro, su casa, su campo, el pasado. Jesús resucitado ya está presente en esa experiencia, pero no lo reconocen.

- ◆ **La primera etapa** del camino del discípulo comienza precisamente cuando las lenguas se desatan. El caminante que se les acerca es un signo misterioso y no reconocido. Es un pobre que nos interpela y que nos abre a la com-pasión, la pasión compartida: compartir nuestros sufrimientos y esperanzas. Articularlos para buscar sentido, para abrazar nuestra realidad. El caminante misterioso por consiguiente no comienza por una explicación. Comienza por la lectura de la vida, ayudándonos a mirar y analizar lo que vivimos. Es la parte más larga del relato. En esa etapa las bocas se han abierto, las lenguas se han desatado.
- ◆ **En la segunda etapa**, los oídos se abren para escuchar la Palabra. La lectura de la vida es ahora conectada por el acompañante con la lectura del Libro, de la Sagrada Escritura, para interpretar la vida y el Libro, para iluminar la vida a la luz de la Palabra y para entender la Palabra a la luz de la vida. El Paso salvífico de Dios, en la experiencia de Moisés, la de los profetas y la de todos los pobres a lo largo de la historia, es la experiencia que vivimos ahora. Los caminantes que buscaban hallar un sentido, han sido conducidos a una re-interpretación. La Palabra siempre nueva ha irrumpido aquí y ahora en los acontecimientos y palabras de los hombres
- ◆ **En la tercera etapa** emerge la oración. El acompañante parece que va a proseguir ese camino de salvación dejándonos atrás. Los discípulos, desde lo hondo de sus vidas han sentido el vacío de una tumba vacía, de una vida sin sentido, de una esperanza muerta. Y desde ahí, al caer de la tarde, desde la obscuridad se abren a esta luz que pasa misericordiosamente en el corazón de la historia: quédate con nosotros. La desean, la anhelan. Un deseo que arranca desde una vida sin vida. Desde historias sin historia.
- ◆ **En la cuarta etapa** se queda el Señor. En la comunidad reunida alrededor de la mesa, las manos se abren para acoger el don, las manos se elevan al Padre para dar gracias por el don de la vida, y rompen el pan para compartir. En estos signos sacramentales de la comunidad, los ojos de los discípulos se abren para ver. Reconocen que el Señor está en medio de ellos, que camina con ellos, compartiendo las mismas angustias y esperanzas, enseñándolos y resucitándolos desde lo hondo de sus vidas. Jesús resucitado les ha abierto los ojos para que lo vean en los signos de la comunidad: en el sufrimiento de los pobres hermanos y hermanas en la comunidad, en los acontecimientos de la vida, en la palabra de la Escritura, en la oración personal y comunitaria, en la Eucaristía. Lo vemos aún cuando aparentemente no lo podemos ver.
- ◆ **En la quinta etapa** del camino los discípulos reconocen que sus corazones ya estaban ardiendo en el camino cuando compartían la Palabra. Desde el momento en que con bocas abiertas y lenguas desligadas comenzaron a compartir. Cuando con ojos y oídos abiertos comenzaron a entender. Cuando con manos y pies activos, tocaron y se sintieron impelidos a caminar. En ese camino de conversión, los discípulos han sido evangelizados desde la comunidad, en la comunidad y se ponen en camino hacia la comunidad. Evangelizados desde el corazón de la vida, desde los sufrimientos, injusticias y desesperanzas, se convierten ahora en los evangelizadores, testigos de la resurrección. Aquellos discípulos que estaban como adormecidos o como muertos, ahora son los testigos vivos del resucitado vivo en medio de la comunidad, en medio de nuestra historia.

➤ **Una experiencia siempre nueva de resurrección**

La experiencia de estar adormecido, la experiencia de no estar vivos, es una experiencia humana que muchas veces compartimos. Vivir como si no estuviéramos vivos: Con las bocas cerradas y con las lenguas ligadas. Con los ojos y los oídos cerrados. Con las manos y los pies paralizados. Y con un corazón roto.

Vivir por consiguiente sin historia, como en suspenso. Sin sentido y sin esperanzas. Sin pasado y sin futuro. En un presente sin perspectivas, sin raíces en el pasado y sin horizonte para el futuro. Es difícil ver en un presente de esa clase, algo nuevo que brota, una vida nueva que recomienza..

Cuando la sociedad humana en que vivimos nos hace violencia, cuando se han matado nuestras ilusiones, no vivimos. Nos atormentamos y vivimos sin vivir. Pero cada jornada contiene el camino de Emaús. Como los primeros discípulos, viviendo en una comunidad en tensión con este mundo de injusticia y de violencia intentamos huir de sus "**tumbas vacías**", de la historia donde hemos enterrado tanta desesperanza.

- **Hay experiencia de resurrección** cuando alguien en la comunidad nos ayuda a abrir la boca, a desligar la lengua. En ese acompañamiento mutuo se comparten nuestros temores, los ponemos en perspectiva y nos damos fuerza para leer el libro de la vida. En esa relación solidaria, nuestros oídos comienzan a escuchar una interpretación en la cual se van ligando acontecimientos de la vida con palabras, para entenderlas. Éstas, en nuestro acontecer, serán los puntos de entrada para escuchar otra palabra.
- **Hay experiencia de resurrección** cuando alguien en la comunidad, nos ayuda a interpretar esos acontecimientos y esas palabras a la luz de los acontecimientos y palabras de la Escritura, que dan testimonio del Paso liberador de Dios en nuestra historia. Nuestras interpretaciones, sin perspectivas, se quedan cortas. A la luz del designio del Señor de la historia, a la luz de la Memoria y esperanza, la Tradición de ese pueblo de testigos que ha reconocido la fuerza de la Palabra en los acontecimientos, reinterpretamos la experiencia de Jesús. Y con ella, la experiencia de cada discípulo que unido a Jesús, pasa de la muerte a la vida. Con nuevos oídos escuchamos ese "paso" paradójico de Dios en nuestra historia.
- **Hay experiencia de resurrección**, cuando la confrontación de los acontecimientos de cada día con la Escritura, crea un acontecimiento nuevo donde se suscita una palabra que brota desde el hondo de nuestra vida. El grito que sale de un corazón sufrido y compasivo. Ese acontecimiento nuevo encuentra sus raíces en lo hondo de la compasión, de la pasión de los discípulos unidos a la pasión de Jesús. Lo nuevo que ha brotado nos hace entrar por la oración en la pasión de Dios. Al "**caer de la tarde**" nos damos cuenta de que no hemos estado solos. Que Dios ha estado con nosotros y que Jesús camina hacia adelante con nosotros.
- **Hay experiencia de resurrección** cuando la celebración eucarística de la comunidad de discípulos celebra todo lo anterior. Cuando los signos sacramentales confirman que Jesús ha estado caminando con nosotros, abriéndonos ojos y oídos, y manos. Cuando tocamos el cuerpo roto que es la Iglesia, que son los pobres, que es cada hombre y mujer que sufre la injusticia y la violencia, que somos nosotros.

EL ESPIRITU SANTO, EL GRAN DESCONOCIDO

P. Rafael A. López-Silvero

Así lo llamaron algunos autores a partir del **Concilio Vaticano II**, cuando se puso de relieve, nuevamente, la importancia del **Espíritu Santo**, tercera persona de la **Santísima Trinidad**, en la edificación de la Iglesia, **Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo**; en la extensión del Reino; en el camino de la evangelización que es el camino de dar a conocer las palabras y obras de Jesús de Nazaret, el Cristo, e iluminar y sazonar con ellas este mundo.

Ya Jesús le había dicho a sus apóstoles que cuando partiera no les dejaría solos, que les enviaría el **Espíritu Santo Paráclito**, consolador. El Espíritu que les daría a conocer todo lo que no sabían y a comprender lo que aún no habían comprendido (Jn. 16,21-23). El Espíritu que derramaría sobre la Iglesia, que comenzaba a andar, sus dones y carismas, que es lo mismo que decir los medios que necesitaría para salir adelante; para crecer en medio de las dificultades y persecuciones que tratarían de impedir que la **Luz de Cristo** iluminara este mundo.

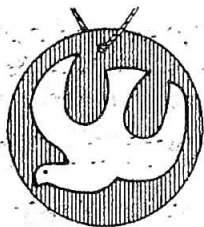
El Papa Juan Pablo II, cuya visita a nuestra Patria está aún fresca en nuestra memoria y en nuestro corazón, ha dedicado este año al Espíritu Santo para que, recordando activa y efectivamente su presencia en medio de la Iglesia, que ayuda a seguir construyendo, nos fortalezca y alcance los nuevos dones y carismas que necesitamos para emprender nuevos caminos de evangelización en el tercer milenio de la era cristiana que ya se avecina.

Durante este año, buscaremos en el **Nuevo Testamento** los textos que nos hablan del Espíritu Santo, de sus dones, de sus frutos, de su acción fortalecedora y esclarecedora en el corazón de cada cristiano, para así irnos abriendo más a sus inspiraciones y mociones, dejándonos guiar por El en nuestra labor pastoral, ya seamos religiosos, religiosas, laicos o sacerdotes.

Hagamos el propósito de comenzar cada día encomendándonos al Espíritu Santo para que guíe nuestros pasos y nos fortalezca en el testimonio que estamos llamados a dar en medio de nuestro pueblo, viviendo a plenitud el mandamiento: "**ámense unos a otros como yo les he amado**".

Para esto les propongo esta oración, muy antigua y tradicional, y tal vez un poco olvidada. Recémosla cada día para que nos ayude a decir como la Virgen "**hágase en mí según tu palabra**".

- **Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu y todo será creado. Y renovarás la faz de la tierra.**



- **Oh Dios que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor.**

Amén.

DIÓCESIS DE GUANTÁNAMO - BARACOA, UN VIEJO SUEÑO REALIZADO

Por P. José Vicente Martínez c.m.f.



"....Por fin ha sido inaugurada", mejor dicho, "implantada" la nueva **DIÓCESIS DE GUANTÁNAMO - BARACOA**, largamente anunciada. Lo dijo el Sr. Arzobispo de Santiago de Cuba, Mons. Pedro Meurice, cuya tercera hija de su arquidiócesis acaba de nacer.

Ya Mons. Zubizarreta, había soñado con este día... Luego Mons. Enrique Pérez Serantes. Después, el recordado Párroco de la ciudad de Guantánamo, P. Pastor González, quien dirigió los destinos de la feligresía durante diez y siete años.

Mons. CARLOS JESÚS PATRICIO BALADRÓN VALDÉS, bien conocido y muy querido por los católicos de ésta ciudad, fue nombrado primer obispo de la diócesis por el **Santo Padre Juan Pablo II**, el día 24 de enero, al terminar la Eucaristía en Santiago de Cuba: *"Tengo la alegría de comunicar que, para favorecer mejor la acción de la Iglesia en Cuba, he decidido erigir la diócesis de GUANTÁNAMO - BARACOA"*.

Entre nerviosismos tensiones y alegría muy mal disimulada, llegó el ansiado 21 de marzo y, con la primavera, nuestro Obispo. Bajo su orientación y ánimo se fue preparando todo.

Pocos días antes de la celebración fueron llegando amigos y colaboradores.

El día 20, por la noche hubo un concierto del grupo Kerigma, de Manzanillo, con comentarios y animación del P. Catasús, que en el momento de Acción de Gracias, en la Misa, nos ofreció una bonita versión de *"Guantanamera"* con su guitarra.

El mismo día, desde temprano, la ciudad se fue preparando para el gran acontecimiento que iba a vivir. Fueron llegando guantanameros y amigos de todos los lugares de dentro y fuera. A las

cinco de la tarde ya no se cabía por las calles que rodean el parque "**MARTÍ**". El "**curato**" era un hervidero de gente: saludos, abrazos, alegrías, sin que el acto hubiera comenzado aún.

Seis de la tarde. Todo a punto. Calor y nubes amenazadoras, que más tarde mojarían a los que seguían la ceremonia en la plaza de la catedral, gracias a las pantallas móviles que se habían traído para el efecto.

Mons. Baladrón, con los anteriores párrocos, PP. Jorge Palma y Juan Carbonell, se dirigen de la Casa Parroquial hacia la que será nueva catedral. A su entrada en la plaza, la multitud prorrumpe en aplausos. El Sr. Obispo saluda bendiciendo.

A la entrada del templo, le esperan el actual párroco, P. José Vicente y su coadjutor, P. José María Armendáriz (*Misioneros Claretianos*) acompañados de los recién llegados misioneros del Sagrado Corazón, PP. Reyes Suárez del Orbe y Antonio Guzmán, con el párroco de Baracoa, P. Valentín Sanz, misionero Paúl.

Poco después, los Sres. Obispos que han venido, trece incluido el Sr. Nuncio, 37 sacerdotes y diez seminaristas, precedidos por el maestro de ceremonias, P. Gonzalo Guitián, sacerdote diocesano guantanamero, salen de la Casa de la cultura, que ha servido de sacristía y se dirigen hacia la catedral entre el aplauso y regocijo de la multitud presente.



Presidió la ceremonia Mons. Beniamino Stella, **Nuncio Apostólico de Su Santidad Juan Pablo II en Cuba**, que leyó las bulas pontificias sobre la designación oficial del obispo y la constitución de la **Iglesia Parroquial de Santa Catalina de Ricci en Santa Iglesia Catedral**. *¡Quizás ésta sea la catedral más pequeña del mundo..!*

Mons. Baladrón, o simplemente "**CHACHI**" en su homilía, glosó de manera sencilla y asequible los textos bíblicos del 4o. Domingo de Cuaresma, uniendo el mensaje litúrgico a las palabras del Papa:

"Quiero animar a los sacerdotes y fieles de la nueva circunscripción eclesiástica a comprometerse a edificar como piedras vivas en torno a su pastor, esta Iglesia particular que nace hoy".

Prosiguió explicando en qué consiste la misión de la Iglesia y su cometido en estas circunstancias de Cuba y de esta provincia en concreto, recalcando que el Evangelio de Jesús es abarcador de todo lo que acerca al hombre a su destino más profundo: la plenitud de la vida. Y para finalizar nos hizo partícipes de su lema episcopal:

HE VENIDO A SERVIR... y a colaborar con todo lo noble, justo, hermoso, junto con aquellos que estén dispuestos a trabajar con fe cristiana y esperanza.

Al finalizar la Eucaristía, el nuevo Obispo invitó a Mons. Pedro Meurice, quien durante casi treinta años ha regido la Iglesia del Oriente cubano, a que dirigiera unas palabras a los asistentes, que puestos en pie, le obsequiaron una larga y calurosa ovación, como reconocimiento y agradecimiento de su abnegada labor pastoral con este pueblo a lo largo de estos difíciles años.



A continuación, tras la despedida, con el mejor deseo de la Paz del Señor, los asistentes, en especial la gente humilde del pueblo cristiano, se acercó en masa a saludarle, abrazarle, felicitarle... Después los visitantes, fueron repartidos entre el "curato" y "la Milagrosa" para un fraterno refrigerio.

Al día siguiente, Domingo 22 de marzo, los obispos, algunos sacerdotes, las hermanas claretianas, veteranas misioneras de esta

región, más las cuatro Hijas de la Caridad de San Vicente Paúl, que colaborarán en la pastoral de la vicaría baracoense, y fieles, acompañamos a Mons. Carlos a **BARACOA**, primera ciudad del país, para celebrar la eucaristía con todo el pueblo fiel.

La ceremonia se desarrolló con la participación activa de todo el pueblo, coordinado por el P. Valentín, que lleva largos años de misionero por la zona.

Diócesis de Guantánamo - Baracoa, una nueva andadura de la Iglesia cubana. Es la invitación a comenzar siempre de nuevo, sin arrastrar pesadas cargas, abiertos a un futuro esperanzador que se da sólo en la convicción personal de la presencia del Dios de la historia en cada uno de los acontecimientos personales, comunitarios y sociales.

ENTREVISTA a Monseñor Carlos Baladrón.

Obispo de Guantánamo.



Monseñor Carlos Baladrón, nació en Campechuela, Manzanillo, y realizó sus labores pastorales como sacerdote en la diócesis de Santiago, hasta que fue nombrado obispo auxiliar de La Habana, en 1992.

Fue nombrado Obispo de Guantánamo por Su Santidad Juan Pablo II en su visita a nuestra ciudad.

Aprovechando una de sus visitas a nuestra ciudad, **Iglesia en Marcha** le solicitó un tiempo que generosamente nos cedió.

I.M. Monseñor, usted estaba sirviendo al Señor en sus fieles de La Habana, con gran entusiasmo por su parte y acogida por parte de los habaneros, ¿qué significa para usted esta nueva misión que le encomienda su santidad Juan Pablo II?

M.C.B. A lo largo de mi vida, cada vez que he recibido un nombramiento a atender alguna parroquia, y en este caso mucho más, por tratarse de una Diócesis nueva, ha significado para mi un regalo de Dios. Primero porque Dios cuenta conmigo porque me confía una responsabilidad. Segundo porque la Providencia, que va tejiendo todas las cosas, hace que las cosas ocurran en el

momento más oportuno. También es una gracia de Dios el haber sido nombrado directamente por el Papa Juan Pablo II en una fiesta tan pública como fue la celebración en Santiago de Cuba, en presencia de la misma imagen de la Virgen de la Caridad y en presencia no sólo de los guantanameros, sino de tantos orientales a los que he ofrecido la mayor parte de mi vida, mi servicio, mi dedicación, mi cariño, mi entrega al trabajo en toda parroquia donde he estado, como espero hacerlo ahora también en esta porción de la Iglesia cubana.

I.M. Al ser elegido obispo, una de las primeras cosas que se hace es elegir un lema, que de alguna manera marca el itinerario de su tarea de pastor, ¿ha pensado ya en su lema?

M.C.B. No sólo lo he pensado, sino que lo he hecho oración, y espero que sea – como Ud. dice – un indicativo de toda mi misión. Mi lema es:

HE VENIDO A SERVIR,

y el servicio que espero prestar como obispo, presidiendo como pastor una Iglesia determinada, es el servicio único que puede hacer la Iglesia de Dios, concretamente la Iglesia Católica, ofreciendo al pueblo ese elemento constitutivo de la misma persona, que es su religiosidad. Una religiosidad profunda. Es la Iglesia Católica quien tiene también la misión de purificar la fe del pueblo y hacer que cada día arraigue más la fe de los creyentes, la pureza del amor a Jesucristo y el amor a la madre, que es nuestra patrona la Virgen de la Caridad.

I.M. Aunque Guantánamo haya sido parte de la diócesis de Santiago, y se haya estado atendiendo pastoralmente, al iniciar una nueva andadura el trabajo, es muy fuerte, ¿podría ofrecer algunas perspectivas inmediatas del mismo?

M.C.B. Ciertamente, hay que agradecer a Mons. Pedro Meurice todo el trabajo que se ha realizado en la zona, así como la ayuda que nos ofrece para estos primeros tiempos.



Guantánamo no es una zona que cuenta con tantas posibilidades materiales, pero sí tiene un caudal enorme de potencialidad de vida religiosa, de estructura eclesial fundamentada muy fuertemente en sus laicos. Laicos que se han ido forjando a lo largo de difíciles años y que hoy constituyen el núcleo central de la religiosidad del pueblo. Hay laicos que son misioneros, laicos que han estado entregando su tiempo y su sacrificio por la Iglesia y por los hermanos de Guantánamo. Gracias a ellos, principalmente, y a la labor de insignes sacerdotes, que antes lucharon y se entregaron, entre los que quiero significar principalmente la figura del **Padre Pastor González**, el pueblo de Guantánamo ha crecido como Iglesia y puede ser una Diócesis.

I.M. La Diócesis de Guantánamo nace con muchas ilusiones pero con muchos problemas, uno de ellos el escaso número

de sacerdotes, religiosos, religiosas y otros ministros consagrados. ¿Qué planes tiene para impulsar la formación y el aumento del número de sacerdotes, ministros laicales - *Catequistas, ministros de la Eucaristía* - y religiosos?.

M.C.B. Creo, que para la alegría de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, ya hay un trabajo adelantado. Guantánamo, hasta ahora, ha sido una vicaría, ha sido una zona de esta gran arquidiócesis que ha ido dando a luz a nuevas diócesis, que ya con ésta son 3. La vida religiosa en la nueva diócesis, no empieza de cero sino con esta herencia que ha recibido de su pastor **Mons. Pedro Meurice** y de todos los sacerdotes, religiosos y laicos que han ido poco a poco forjando en esta zona el trabajo eclesial y misionero. *Tengo en proyecto en Guantánamo, porque hay muchos lugares sin templos, ni comunidades constituidas, el poder llegar algún día físicamente a todos los rincones*, pero mientras no pueda llegar físicamente, aspiro a poder llegar con el corazón y con el cariño, empezar porque el Señor mismo vaya guiando nuestros pasos para poder llegar con el mensaje del Evangelio a ellos según me ha confiado a mí el Papa Juan Pablo II y también a todos mis condiocesanos, sacerdotes, religiosas y laicos. Ellos están puestos ahí para guiar y animar, predicar la Palabra de Dios y celebrar la Eucaristía. Espero principalmente en la **Providencia Divina** y también espero una cosa muy concreta como es la comunión de la Iglesia, la cubana y la universal a la que tan unidos estamos por la comunión, Iglesias hermanas de todo el mundo que hoy quieren ayudar a que el Evangelio crezca en el corazón del pueblo cubano.

Por eso, para aumentar, para que logren aumentar prontamente el número de sacerdotes, religiosos y religiosas, espero mucho en la comunión de la Iglesia.

I.M. Monseñor, aún está muy reciente la visita de su santidad Juan Pablo II a Cuba, ¿cómo ha visto el estado de ánimo del pueblo cubano después de la visita del Papa?

M.C.B. *La visita de Juan Pablo II es un paso de Dios por la historia de Cuba.*

No se podrá hablar en el futuro de la historia de nuestra Patria si no es contando con la visita del Papa. Ha sido un momento de esperanza, un momento en que Él, personalmente, ha confirmado la fe a un pueblo. Él no la ha sembrado pero sí ha venido a confirmarla y a potenciar todas las capacidades que tiene la Iglesia Católica de Cuba, para animar la esperanza, para confirmar en la fe, para ayudar a que no sólo los católicos sino todo el pueblo pueda crecer y progresar.

Es el momento culminante de la vida de un pueblo que ha luchado muchas veces guardando su fe en lo escondido de su corazón, pero que hoy renace de una manera nueva, distinta, actual, y con gran fuerza.

La palabra de la Iglesia hoy es escuchada, la palabra de sus pastores conocida, y la intuición del pueblo es, precisamente, que ellos hablan con verdad. Esta ha sido, también la intuición del pueblo cubano al recibir la visita del Papa, que venía con la verdad, a decirnos lo que más nos convenía. Hay que escucharlo, meditarlo, hacerlo vida.

I.M. Antes de pedirle su bendición, quisiéramos agradecer su gentileza con nosotros y deseamos la asistencia del Señor en su ministerio. ¿Desea añadir algo más?

M.C.B. Yo soy de aquí, y me siento contento de estar en mi tierra. No por eso debo decir que los seis años que he vivido en La Habana, como obispo auxiliar del cardenal Jaime, han sido algo que no han estado presentes en mi vida. Puedo decir también que soy 6 años habanero y por lo

tanto, el corazón que no tiene fronteras, es capaz de tener no sólo a los orientales que he servido en mi vida de sacerdote, sino a estos que han entrado también en él, no como visitantes, sino como propietarios de la casa en mis sentimientos, en mi vida, en mis motivaciones. He tratado de servirles con todo mi corazón y, a ellos también les garantizo que tienen un lugar en mi y en mi trabajo futuro. Que no me voy a olvidar de ellos en mis oraciones y que ellos no se olviden de mi en las suyas.

Para la revista, que cada día logre transmitir el mensaje de Jesucristo y la misión que tiene de comunicar. *Son muy pocos los medios que tenemos, y cada espacio de una revista pequeña, como la de la I.M., que yo también vi nacer y fui participe en la elección de su nombre, es un rayo de esperanza, una lucecita que se prende y uno no sabe a donde llega.*



Deseo de todo corazón que pueda seguir creciendo, no sólo en el plano espiritual y la transmisión del mensaje, sino también en tamaño, que sus letras puedan ser un poquito más grandes porque los viejos ya no ven tan claro. Es bien cierto que tenemos muchas limitaciones materiales, pero aspiro a que sea así.

I.M. Muchas gracias por todo. Pedimos al Señor que le asista a lo largo de todo su Ministerio.

Por René Pérez González

HISTORIA DEL PAPADO

Por Hno. Osvaldo Morales

A finales del siglo XI surge una nueva etapa: El papa Urbano II en 1095, pide ir a ayudar a los cristianos de oriente, y a reconquistar los santos lugares. Esto da lugar a una serie de empresas bélicas llamadas las cruzadas, que en conjunto fueron un fracaso, y que ocurrieron durante los pontificados de Inocencio III, Honorio III, Inocencio IV y Clemente IV. Mientras, van surgiendo en la Iglesia las llamadas órdenes mendicantes, empezando con los franciscanos y dominicos, que fueron aprobados por el papa Inocencio III.



A la muerte de éste, se renueva la lucha entre el pontificado y el imperio. A partir de 1261, con la elección del papa francés Urbano IV, aumentó el número de cardenales franceses y su influencia sobre los papas hasta Bonifacio VIII. Años más tarde se repitió el drama. Clemente V se hizo coronar en Lyon en 1305, y se instaló en Aviñón, donde los Papas se quedaron durante 70 años. Al fin, Urbano VI, primer italiano después de 7 papas franceses, regresó a Roma. Pero los cardenales franceses declararon que su elección había sido nula, y eligieron a Clemente VII, quien se instaló en Aviñón. Así hubo 2 papas al mismo tiempo, durante 37 años. Fue el

Cisma de Occidente, que terminó con el Concilio de Constanza, en que se eligió a Martín V en 1417.

Años más tarde, en un viraje brusco, va comenzando la etapa de la historia llamada *Renacimiento*, un renacer de las letras y las artes, una vuelta a los clásicos griegos y romanos. Se pasa de un teocentrismo a un antropocentrismo. El hombre es el centro de todo y el *humanismo* domina la escena del mundo conocido. Los papas también siguen por esta línea. Podemos distinguir los del llamado *Primer Renacimiento*, que es como un prelude, desde Nicolás V a Paulo II; y los del *Segundo Renacimiento*, desde Sixto IV a León X, pasando por Alejandro VI, Paulo III y Julio II.

Es la época del fin de la Edad Media y comienzo de la Moderna. Los Papas en general como mecenas, apoyando a los artistas. Abren al público la Biblioteca Vaticana, construyen el Hospital del Santo Spirito y la Capilla Sixtina, y comenzaron la construcción de la **Basilica Vaticana**, confiando a los mejores artistas, arquitectos, pintores, escultores, las distintas tareas, pero descuidando muchas veces sus deberes como pastores.

Alejandro VI tiene renglón aparte, porque coincidió el encuentro con el Nuevo Mundo durante su papado y tuvo que intervenir en el conflicto entre España y Portugal para los límites de la acción de cada una de ellas. Esto, además de su vida personal poco edificante, le ha dejado un recuerdo para la historia - **León X tiene que ver con el asunto de las indulgencias y la forma en que se predicó** - Eso fue el explosivo que hizo estallar el disgusto de Lutero y su posterior separación.

Julio II había comenzado el V Concilio de Letrán para la renovación de la Iglesia, que terminó León X en 1517. Ante las protestas de Lutero lo amenazó con la excomunión, y por los gestos de Lutero, expidió una Bula condenando 41 de las proposiciones luteranas, en 1520. Lo demás fue consecuencia.

Lutero se fue separando cada vez más en cuanto a lo doctrinal y terminó casándose con una exmonja, Catalina Bora. La llamada Reforma estaba en pie, y la Iglesia sufrió y sigue sufriendo una de las escisiones más duras.

Los sucesores de León X: Adriano VI y Clemente VII fueron impotentes para detener toda esta fisura y la que siguió en Suiza e Inglaterra pero el Espíritu Santo sigue iluminando a su Iglesia y suscitando lo mejor. Fue elegido Paulo III, el cual comenzó enseguida su obra de renovación. Pensando en un próximo concilio emprendió la reforma del colegio cardenalicio, a la que siguió la del clero y de las órdenes religiosas. El concilio se fue demorando, pero finalmente pudo comenzarse en Trento en 1545. Paulo III no vería su fin, ni tampoco los 3 papas posteriores a él. Terminó en 1563, en tiempos de Pío IV.

Le sucedió un dominico, San Pío V, a quien se recuerda por la famosa batalla de Lepanto y la devoción a Ntra. Sra. del Rosario, cuya fiesta instituyó el 7 de octubre, pues la batalla contra los turcos fue el 7 de octubre de 1571.

Gregorio XIII, su sucesor, fundó una serie de colegios eclesiásticos y reformó el calendario en 1582.

En tiempos de Sixto V se concluyó la gran cúpula del Vaticano.

El siglo XVII fue el de la gran espiritualidad francesa, y una época de grandes santos y

de numerosas fundaciones de congregaciones religiosas que han hecho mucho bien en la Iglesia.

A finales del siglo XVIII surgió la Revolución Francesa. Quería abolir el cristianismo e introducir el culto de la diosa razón. Suprimió las congregaciones religiosas, confiscó las propiedades de la Iglesia, persiguió a los sacerdotes y religiosos que no prestaban el juramento a la Constitución Civil del Clero, y al final produjo centenares de mártires, que por fidelidad a la Iglesia no hicieron ese juramento.. Pío VI protestó y clamó en vano. Un general revolucionario entró en Roma y se lo llevó preso a Francia. Murió en Valence en 1799. Eligieron a Pío VII, y Napoleón, jefe ya en Francia, lo invitó, pero a la hora de la coronación él mismo se puso la corona y coronó luego a su esposa Josefina. Y se atrevió a invitar al Papa a quedarse en Francia, a lo que se negó Pío VII. Napoleón invadió entonces los Estados Pontificios y se llevó prisionero al Papa. En 1814 lo liberó y Pío VII fue recibido apoteósicamente en Roma.



En 1846 fue elegido Pío IX, quien sufrió la pérdida de los Estados Pontificios, al proclamarse la unidad italiana con Roma

como capital. Se declaró prisionero en el Vaticano. El poder temporal de los Papas había terminado, para bien de la Iglesia. Pío IX proclamó en 1854 el dogma de la Inmaculada Concepción de María, y convocó al concilio Vaticano I (1869-70) que proclamó el de la Infallibilidad Pontificia.

Con su sucesor, León XIII (1878-1903), comienzan ya **los grandes Papas del siglo XX**, que tanto prestigio han ganado para la Iglesia. León XIII redactó la famosa **Encíclica Rerum Novarum**, sobre la cuestión social, en 1891, dando origen a una serie de documentos eclesiales sobre la **Doctrina Social**. - San Pío X fue el apóstol del catecismo. Trató de evitar la Guerra Mundial, pero no pudo.

Benedicto XV llegó con la guerra comenzada, y trabajó cuanto pudo por disminuir los males que produjo.

Pío XI, el Papa de la **Acción Católica**, logró un convenio con el Estado Italiano en 1929, por el cual se creó el Estado Vaticano, dentro de la ciudad de Roma, pero totalmente independiente. Murió en 1939, poco antes de estallar la 2a. Guerra Mundial.

Pío XII, Eugenio Pacelli, lo sustituye. La guerra lo consume, pero su prestigio es enorme. La Iglesia crece en todas partes, pero sufre tremendamente en otras. Definió, en el Año Santo de 1950, el dogma de la **Asunción de la Santísima Virgen**. Murió en 1958. A su muerte no se veía cómo se encontraría otra persona con la misma capacidad y altura intelectual. Sin embargo los cardenales guiados por el Espíritu Santo lograron encontrarlo: el sencillo y bonachón patriarca de Venecia, Juan XXIII. Este convocó al Concilio Vaticano II. Pero sólo pudo estar para la 1ª. sesión, pues murió en junio del 63.

Pablo VI continuó el concilio que duró 3 sesiones más, hasta 1965. En enero de

1964 peregrinó a **Tierra Santa**, y en un gesto de acercamiento ecuménico, se reunió con el patriarca Atenágoras. Y se levantaron mutuamente las excomuniones.

Al morir Pablo VI en 1978, se eligió a Juan Pablo I, que vivió sólo 33 días después, y en el mismo año, a Juan Pablo II, quien lleva 19 años como Papa, y que nos acaba de visitar.

Que el recuerdo de esta grata visita, mantenga en nosotros el deseo de ser cada día más fieles a la Iglesia y a los representantes de Cristo, su Cabeza invisible.



Juan Pablo I recibe el saludo del entonces Cardenal Wojtila, actual Papa Juan Pablo II.

SOCIEDAD CIVIL

María C. Campistrous.

**Queremos labrar aquí sin alardes
un porvenir en que quepamos todos.**

José Martí



A la sombra de una sombrilla jugaban a pleno sol, pero los "madrigales" no eran a media voz; Manolito y José Antonio no estaban de acuerdo con Elena, quien - *concluyendo la cuestión* - decía "¡Tiene que ser así, ustedes son mis socios", al tiempo que su madre, con tono regañón, le espetó: "¡Niña!, ¿Por qué les dices así?" Sin inmutarse, con esa inocencia picaresca que me deleita, convencida y suficiente, ella respondió: "Porque nosotros tenemos una tienda, y si yo soy la que vendo ellos tienen que limpiar".

A mi hija se le atragantó el regaño con la risa y yo los besé a los tres. Tontamente - *como hacen los que se piensan dueños de los demás* - quise poner fin al conflicto desde fuera, a mi manera, y lancé una pelota sobre las piedrecitas que supuse lo originaban.

Tremendo error el mío; basura eran las hojas del limonero que la brisa mecía, mi disparo fue al "tesoro" y cada uno corrió a recuperar lo de todos: se lo habían ganado y les pertenecía, ¡*tenían que defender lo suyo!* Y recogieron sus piedras y rearmaron su tienda y olvidaron sus líos. Acomodaron jabones y cacharros, Elenita limpió mejor para que todo estuviera más bonito, Manuel fue a buscar azúcar para "hacer" dulces y Pepo una bandeja para repartirlos. Se habían unido más, como verdadero grupo, y, al ayudarse mutuamente, conjugaron sus intereses de forma tal que el trinar de los gorriones opacaba sus voces.

Así es la vida - *pensé* - cuando creí que había "*salido el tiro por la culata*", todo se arregló. Sucedió así porque en ese juego infantil estaban presentes casi todas las fuerzas que mueven la sociedad - *técnicas, económicas, políticas y hasta ideológicas* -, y el conflicto social es algo normal en toda sociedad, necesario para resolver tensiones, pues no es más que la manifestación de intereses opuestos y una forma de cambio social. Porque **la sociedad no es algo estático, sino que hay que hacerla, y se hace con cambios.**

Los conflictos tienen su parte positiva cuando los resuelven los interesados entre ellos, con diversidad de criterios y plena libertad. Y la sociedad se crece cuando los supera limpiamente. Ni mi hija tenía derecho a inmiscuirse en el juego de los niños... *porque ellos no hacían nada indebido, solo formaban su grupo y ponían sus reglas* -, ni yo con mi ingerencia a desbaratárselo desde afuera imponiendo un criterio que nadie había pedido... los niños dan a veces lecciones que hacen meditar y yo he pensado mucho ésta.

Disfrutando esa noción tan clara que tienen los niños del derecho de propiedad y lo lindo que la defienden, me acordé de Rousseau. Él decía: ***el primero que habiendo cercado un terreno, descubrió la manera de decir: esto me pertenece, y halló gentes bastantes sencillas para creerle, fue el verdadero fundador de la sociedad civil*** y pensé entonces - *no sé si con nostalgia o mucha pena* - en "mi" sociedad, como si fueran otros los únicos responsables de ella, como si sólo otros tuvieran el derecho-deber de reconstruirla. Casi me dolía el corazón cuando sopló el Espíritu, sus palabras me llegaron al alma ***No pidas a las estructuras lo que solo puede darte tu conversión***.

En mi interior hubo torrentes y debate, resistencia al llamado, miedo al cambio, horror al fuego, pero venció Él y la luz brilló. Se hizo la calma... Al fin dije: ***Señor, quiero ser barro en tus manos, enraízame en mi tierra que mi anhelo es servirte***.

Ahora veo claro, amigos, por eso les invito a reflexionar sobre nuestra sociedad civil a la luz de la **Doctrina Social de la Iglesia** y el sentir de nuestros próceres, pues, como decía el Padre Varela: ***Queremos ser libres... queremos unas leyes justas y un sistema político en el que la libertad se concilie con esta misma justicia, nos conduzca a la perfección de las costumbres y radique cada vez más el sagrado amor a la Patria***... Y es la Patria la que nos convoca - *a todos sin excepción* - a construir una sociedad civil nueva - *donde todos quepamos por igual* -, en la que la persona humana sea el centro hacia el cual converjan los esfuerzos de reconstrucción; porque ***es la persona del hombre lo que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar...*** (G.S. 3)

Y mientras mejor entiendo lo que es la sociedad civil, más me crece el deber de ayudar a edificarla con todos y para el bien de todos, como quería Martí, para que no estén más ***encallados los espacios de asociación y participación de la sociedad civil*** y podamos ***reconstruir la fraternidad a base de libertad y solidaridad***; como bien dijera nuestro arzobispo en el saludo al Santo Padre. Y ese día, en la plaza santiaguera el Papa nos recordó que ***La Iglesia llama a todos a encarnar la fe en la propia vida ...para alcanzar la verdadera libertad***, que incluye el reconocimiento de los **Derechos Humanos** y la justicia social... Cada persona, gozando de la libertad de expresión, capacidad de iniciativa y de propuesta en el seno de la sociedad civil y de la adecuada libertad de asociación, podrá ***colaborar eficazmente en la búsqueda del bien común***.

Si hoy muchos jóvenes viven ese vacío existencial que los hace rebeldes, apáticos e indolentes, es porque han encontrado un **vacío de sociedad civil** del cual todos somos responsables, amén de que no hemos sido capaces de inculcarles valores trascendentes. Juan Pablo II les dice en su mensaje: ***Vuelvan a las raíces cubanas y cristianas y hagan cuanto esté en sus manos para construir un futuro cada vez más digno y más libre***. No olviden que la responsabilidad forma parte de la libertad ***...no hay verdadero compromiso con la Patria sin el cumplimiento de los propios deberes y obligaciones...*** Sin demora, hemos de ofrecer a los jóvenes **espacios abiertos**, donde puedan soñar su futuro y desarrollar iniciativas,

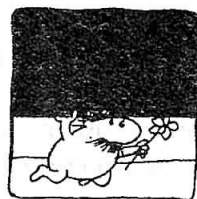
sólo así comprenderán que los valores también tienen su escala en la sociedad, pues resulta difícil mostrarlo en un lugar donde el profesional abnegado tiene carencias que el oportunista desconoce.

Es urgente, lo dijo claro el Papa "**favorecer una educación ética que ayude a reconstruir.. el alma social sobre la base de una educación para la libertad, la justicia social y la responsabilidad..**"

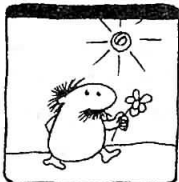


Por eso quiero que mis nietos jueguen sus sueños en el patio, sin intromisiones ni autoritarismo, ¡y **sin paternalismo!**, para que aprendan desde parvulitos a formar grupos y organizarse, ejercer y acatar la autoridad, distribuir tareas, aceptar el pluralismo, y a ensayar con inocencia su "**proyecto de sociedad**", dirimiendo sus líos en ambiente fraterno, sin perder la sonrisa. Pues, si "**queremos que las generaciones futuras hereden de nosotros la dignidad de hombres y recuerden lo que cuesta recuperarla para que**

teman perderla" (Varela), tenemos que educarlos para la libertad respetando su libertad, para que fieles a los más puros ideales martianos vivan como propio "**el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre...**"



Pascua, la vida se renueva



RIO REVUELTO QUIZAS NO PUEDA SER GANANCIAS PARA PESCADORES

Por Víctor Padrón



Pues si aplicamos el refrán a la Pastoral de la Iglesia nos topamos que quizás, nuestras comunidades no estén convenientemente preparadas para recibir a esa gran masa humana, que viene por primera vez o que retorna luego de años de ausencia; icomplican la vida a cualquiera!.

Nuestra Liturgia ha cambiado tanto en sus manifestaciones expresivas que los que retornan no la entienden, pues de una Iglesia que compartía lo sagrado con el silencio, ahora, lo sagrado se está limitando a la consagración y el silencio ya no existe, pues cuando no cantas, respondes, y algunas veces comentas lo que llegó al mercadito con el vecino de al lado.

Los nuevos, ésos que quieren saber, que tienen ansias de conocer y aprender, que todo o casi todo lo ignoran, son un verdadero quebradero de cabeza para los guías de las comunidades, porque muchas veces afirman lo que no saben. Tal vez los guías van a tener que decir como el policía de Pateando la Lata: **AQUÍ NADIE DIGA NADA YO SOLO PUEDO DECIR**, pues más vale un silencio cauteloso a una verdad afirmada con ansias de ser exactos, siendo todo una desinformación religiosa. Los pescadores deben comenzar a tomar medidas para evitar males mayores, pues ya llegó la hora tan deseada, pero al mismo tiempo tan temida, de que quizás la revoltura del río no sea de tanta ganancia para los pescadores.

RECORTES

DESAFÍO DEL SINCRETISMO AL PENSAMIENTO CATÓLICO

Por María Antonia Navarrete

Casi siempre el sincretismo religioso es el resultado de la "*transculturación*" o "*inculturación*"; un conjunto de situaciones vitales, concepciones intelectuales y expresiones de naturaleza tan variada como variados son los componentes del ser y del quehacer humano, que se originan como consecuencia de intercambios y transmutaciones culturales.

Por razones de limitación de espacio me limito a América Latina y el Caribe.

Simplificando la realidad, en Cuba encontramos, 1.) El europeo dominador, que vino no como viajero temporal, sino como "*colonizador*", con el propósito de establecerse en el territorio recién descubierto y enraizarse en un espacio nuevo: nuevo de gentes y de costumbres, nuevo de climas, de alimentos y avatares. Hubo una transculturación del blanco europeo, ya que las condiciones de vida de América y, quizás particularmente en el Caribe eran muy diversas a las de la Península. La religiosidad no puede haber quedado incólume después de la travesía del Atlántico y del establecimiento en estas islas. Durante los siglos XV, XVI y XVII no abundaron aquí los misioneros ilustrados, ni la Iglesia Católica contó con los recursos que le permitieran organizarse y funcionar como en España.

Encontramos también 2.) El africano que, en relativamente pequeñas cantidades llegó inicialmente como "*hombre libre*" (*casi siempre sometido a servidumbre*) o como esclavo procedente de la península ibérica, pues España y Portugal, en el siglo XV, estaban cundidas de negros esclavos y negros libres. En cantidades enormes llegaron después durante cuatro siglos, como esclavos del colonizador europeo y, en número reducido, como esclavo del negro liberto ya establecido en América.

No nos dejemos seducir por la imagen facilona del "*negro salvaje*". Muchos de estos esclavos provenían de etnias que habían llegado ya al uso del hierro en la agricultura antes del siglo XVI y que entre los siglos X y XIII, en el período clásico de Ifé?, habían desarrollado un arte escultórico que todavía deslumbra; que habían logrado eficaces organizaciones sociopolíticas mucho antes que los portugueses plantaran sus pies por primera vez en Benin en 1472. Conocían la moneda, los mercados internos, el comercio forastero, usaban esclavos de "*otras*" poblaciones negras sometidas en guerras intracontinentales.

Hubo una transculturación de la población negra más numerosa en la zona culturalmente caribeña. En el Caribe el mestizaje racial tiene lugar entre la población de origen ibérico y la de origen africano. La mezcla genética fue acompañada por los intercambios requeridos por la

adaptación a diversas condiciones económico - sociales y culturales, dentro de las cuales se encontraban las religiosas. Vivir en África, en condiciones casi siempre de libertad, no equivalía a vivir aquí en condiciones casi siempre de esclavitud, o, al menos, de servidumbre e inferioridad social.

Si de religión se trata, calificamos como "*sincrética*" la religiosidad que, como consecuencia de estos cambios y transmutaciones culturales combina elementos de diversas fuentes religiosas. En Cuba, entre el catolicismo y las religiones africanas.

Hoy día, el fenómeno del sincretismo religioso lo encontramos también en amplios sectores de la población mestiza, crecientemente mayoritaria, y en grupos de blancos de origen europeo remoto o muy próximo. He sabido de grupos de religiosidad sincrética fuera de su marco natural. Quizás la "*explicación*" se encuentra en la religiosidad difusa propia de esta era postmoderna.



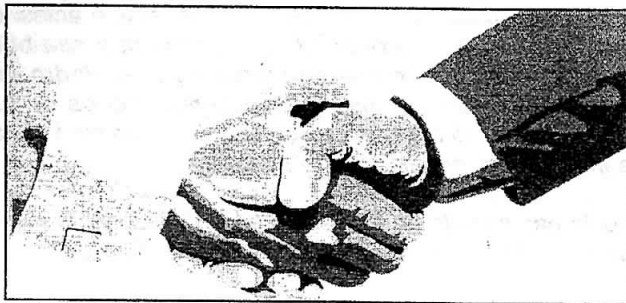
Personalmente estimo que, con relación al sincretismo, el "*enmascaramiento*" fue la única realidad en la primera etapa de la evangelización. El evangelizador, en este caso, blanco y europeo, a los ojos del negro y del aborigen, se identificaba con el conquistador y con el negrero y el amo. Entonces no tenían otra opción que el enmascaramiento, la simulación, el sincretismo de las formas exteriores, sin que pudiera darse una comprensión de los contenidos, pues no entendían español, ni los evangelizadores - *especialmente con relación a los africanos* - conocían las lenguas de aquéllos que deseaban evangelizar.

ALGUNOS ELEMENTOS QUE, A MI ENTENDER SE DEBEN TENER EN CUENTA PARA INTENTAR UNA APROXIMACIÓN PASTORAL AL MÍSMO QUE SEA SIMULTANEAMENTE INTELIGENTE Y COHERENTE CON LOS DATOS IRRENUNCIABLES DE NUESTRA FE CATÓLICA.

Me parece que el primer elemento que se debe tener en cuenta es la posibilidad y conveniencia del *PLURALISMO* de pensamiento teológico, de "*espiritualidad*", de ritos litúrgicos, de movimientos o grupos de diversas orientaciones y finalidades, de disciplina eclesíastica con respecto a algunos aspectos de la vida eclesial etc., dentro de una misma Iglesia, siempre que esté a salvo la *UNIDAD DE LA FE* y de lo que se deriva de ella en las diversas dimensiones de la existencia.

El desarrollo de un pensamiento teológico acorde con la cultura y sus valores y el lenguaje en cuestión, la admisión de ritos distintos y la diversidad disciplinar para la Iglesia Católica

implantada en culturas ajenas a la judeo - heleno - cristiana occidental es una posibilidad que no deberíamos dejar de contemplar. Las culturas aborígenes americanas y las culturas africanas no pueden equipararse por decreto a la cultura occidental europea, que ha prestado su pensamiento, su lenguaje, sus valores y sus formas al catolicismo occidental contemporáneo. Los procesos de transculturación y de sincretismo, no conducen a la asimilación del producto, sino son creadores de una realidad nueva. **LA CULTURA LATINOAMERICANA ES MESTIZA** y esta realidad no se debería obviar, ni en el nivel del pensamiento, ni en el de la disciplina eclesiástica, ni en el del culto. No tener en cuenta esta realidad equivale a renunciar a la evangelización de nuestra cultura y a dejarla **"desprovista"** de la Verdad del Evangelio frente a las nuevas realidades, como lo estuvo, casi totalmente, frente al mundo de la racionalidad de la Ilustración y la modernidad. Conocemos las consecuencias.



Es usual que adeptos a las religiones sincréticas se consideren **SIMULTÁNEAMENTE MIEMBROS DE LA IGLESIA CATÓLICA** y se identifiquen con ella. Son atraídos a grupos sincréticos por alguna personalidad carismática; en muchos casos se identifican con el sincretismo por tradición familiar, vinculada por raza. Precisamente, porque la mayoría de los grupos sincréticos no tienen un soporte institucional, ni tienen un credo definido, estas personas no ven una contradicción entre la pertenencia a la Iglesia Católica y la práctica de algunos ritos sincréticos para impetrar salud, alcanzar objetivos económicos (*casa, trabajo, etc.*) y resolver problemas de índole afectivo - sexual.

Me atrevo a enunciar simplemente la hipótesis de que los sincretismos católico - aborígen y católico - africano conducen a una **REAFIRMACIÓN DE LA ACTITUD RELIGIOSA ANTE LA VIDA**, no siempre coherentemente cristiana e indigente de **PURIFICACIÓN EVANGELIZADORA** por medio de un acercamiento pastoral sumamente respetuoso. Dicho acercamiento puede conllevar **POSIBILIDADES DE RETROALIMENTACIÓN EVANGELIZANTE** para nuestra propia Iglesia, no siempre suficientemente inculturada. Es una hipótesis que no puedo probar con datos: es fruto de la experiencia pastoral y de la reflexión teológica personal en mi país, que he compartido con amigos sacerdotes de otras religiones en las que, quizás no se dé el sincretismo católico - africano, como en Cuba, pero sí el católico - aborígen, que no existe entre nosotros.

AMBOS CASOS DE SINCRETISMO, CUANDO HAY UN ACERCAMIENTO PASTORAL RESPETUOSO A LOS MISMOS POR PARTE DE LA IGLESIA, PUEDEN CONDUCIR A UNA MEJOR INCULTURACIÓN DE LA IGLESIA Y AL INCREMENTO DEL APRECIO POPULAR A LA IGLESIA CATÓLICA.

Nota: Fragmentos de la conferencia **DESAFÍO DEL SINCRETISMO AL PENSAMIENTO CATÓLICO** dictada por **Mons. Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal** el día 1 de octubre de 1997 en la **"cátedra" San Basilio Magno** de Santiago de Cuba, inaugurada en septiembre del propio año.

COMISIÓN DIOCESANA DE MISIONES

Por : *María C. López Campistrous*

con agradecimiento especial a Hna. Eloísa Barcia.

En su reciente mensaje para la **Jornada Mundial de las Misiones**, Juan Pablo II, nos recordaba: *"ningún hombre, ninguna mujer, podrá evocar nunca a Jesús, creer en El, si antes no ha oído hablar de El"*, es decir, si antes no se le ha dado a conocer ese nombre. De ahí el mandato supremo del Maestro a los suyos antes de volver al Padre: *"Id y haced discípulos"* (Mt. 28, 19), *"Predicad..., el que crea y sea bautizado se salvará"* (Mc. 16, 16).. *Ante los muchos que aún siendo amados por el Padre, no han recibido todavía la buena nueva de la salvación, el cristiano no puede menos de experimentar en su conciencia el ansia que estremeció al apóstol Pablo....* En cierta medida, cada uno es responsable ante Dios de la *"fe malograda"* de millones de hombres.

Y esto, lo han sentido profundamente los participantes en la última asamblea diocesana, en la que había mayoría laicos, cuando optaron por la **MISIÓN** como prioridad diocesana.

La **Comisión Diocesana de Misiones** es la encargada de *"promover el anuncio de la persona de Jesús y su mensaje"*. Su servicio es el de animación misionera, por lo tanto, despertar la conciencia misionera en los bautizados, formar misioneros, preparar material, y en general, apoyar los esfuerzos misioneros de las distintas comunidades de la Diócesis. Además, representar a la Diócesis ante la **Comisión Nacional de Misiones** y mantener relación directa con las **Obras Misionales Pontificias**.

La comisión está presidida por nuestro Obispo, Monseñor Pedro Meurice, e integrada, actualmente, por el P. Rafael Angel, Hna. Vilma Rojas, Isabelita la O, y espera por un nuevo coordinador, pues la Hna. Eloísa Barcia, que lo fue hasta hace pocas semanas, ha sido enviada a nuevos campos de acción misionera.

Entre las diversas actividades realizadas hay que recordar la **Misión de la Cruz**, que marcó un hito en nuestro andar misionero; las visitas de las capillitas de la Virgen, que abrieron y abren puertas de casas y corazones. Es justo mencionar aquí el esfuerzo constante, sacrificado y silencioso de *"los"* y *"las"* Misioneras de la Virgen, que recorren infatigablemente nuestro territorio.

Hace más de 6 años, que durante *"los tiempos fuertes"* de la liturgia (*Navidad, Cuaresma - Pascua y durante la novena de la Virgen*), se ha misionado fuertemente, repartiendo plegables, que, además de su catequesis, incluyen como información, los horarios de las celebraciones en cada comunidad.

Otro proceso misionero que vivimos, fue la misión casa por casa, en cada barrio y zona de la Diócesis, con los plegables para evangelizar y anunciar la visita del **Santo Padre Juan Pablo II** a nuestra Patria, que fuera precedida por la visita de la imagen peregrina de la Virgen de la Caridad a nuestras comunidades, que fue acogida con gran regocijo por todo nuestro pueblo.

Este andar misionero, también incluye talleres de formación para aquellos que se sienten comprometidos, con temas sobre verdades fundamentales de nuestra fe, la **Palabra de Dios** en

la misión, las relaciones humanas en la misión, hacer misión con **Nuestra Señora de la Caridad del Cobre** y la misión y la religiosidad popular entre otros.

¿Proyectos? Son muchos, pues, si bien en parroquias y comunidades céntricas se está haciendo un intenso caminar misionero, aún es insuficiente, y en muchos lugares (*barrios periféricos y zonas del campo*), muchos hermanos esperan el anuncio de la "**Buena Noticia**"; y es necesario que todos tomemos conciencia de esta necesidad.

La Comisión quiere tener una "**biblioteca misionera**", con libros para todas las edades, con ejemplos misioneros, técnicas, etc.. Quiere impulsar la Infancia y Adolescencia misionera, y contar con la oración de todos los que por distintas razones no pueden salir a misionar:

Y a través de **Iglesia en Marcha**, la Comisión pide la colaboración de todos los que en su vida se han encontrado, antes o ahora, a uno de esos misioneros o misioneras excepcionales, le hagan llegar su nombre y algo de su vida y actuación para sumarlos a los grandes misioneros que nos han precedido como **San Antonio María Claret**, el **Cardenal Sancha**, **Dolores Sopena**, **Mons. Enrique Pérez Serantes** y tantos otros..

¡Adelante! que a todos pueda llegar el anuncio.

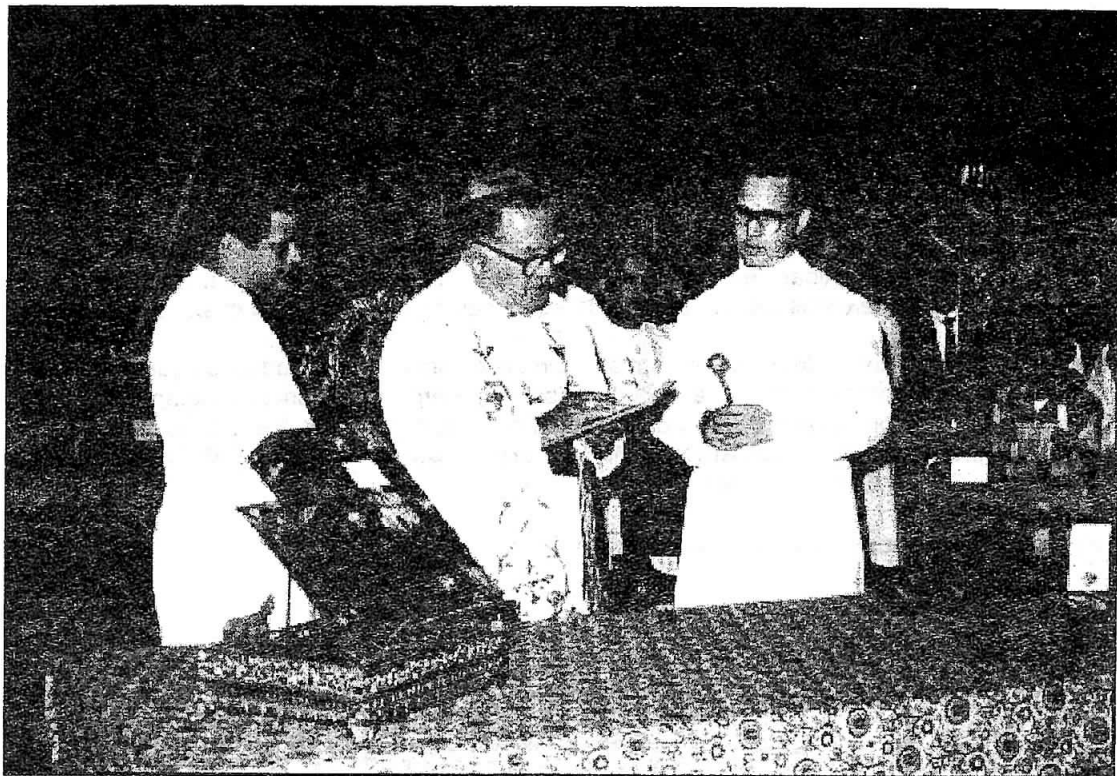
EL MUSEO ARQUIDIOCESANO DE SANTIAGO DE CUBA

Lic. Antonio López de Queralta Morcillo
Director del Museo Arquidiocesano

El 28 de Diciembre de 1963, el recordado Arzobispo de esta ciudad, monseñor Enrique Pérez Serantes, bendecía solemnemente el museo de la catedral, que por entonces se destinaba a recoger solamente objetos de arte religioso, documentos, etc.. que pertenecían o tenían relación directa con la **Santa Iglesia Catedral**. Ahora, es museo "**Arquidiocesano**" porque conserva y exhibe todo lo que puede del patrimonio de la **Arquidiócesis Primada de Cuba**.

Como todos sabemos los museos constituyen uno de los índices de nivel cultural de una nación, ya que en ellos se conservan y exhiben las obras de arte, así como los recuerdos históricos que son patrimonio de todo nuestro pueblo.

En los museos de "**Arte Religioso**", como el nuestro, se conservan las obras que constituyen "**el patrimonio artístico e histórico de la Iglesia**", que no es ni más ni menos que la expresión de la creatividad de la fe en cada tiempo y cultura. Los objetos de arte sacro expuestos en estos museos nos demuestran claramente cómo se hizo la recepción de la fe católica en nuestros pueblos latinoamericanos, y además, manifiestan la estrecha vinculación que ha existido siempre entre la liturgia, el arte sacro y la vida cristiana.



Mons. Enrique Pérez Serantes bendice los locales del museo catedralicio

Debemos destacar e incluso insistir en que todo museo de arte religioso tiene que desarrollar una amplia misión pastoral y de servicio no sólo a la Arquidiócesis o a los fieles cristianos, sino a todo el pueblo en general.

Entre las diversas colecciones que se pueden observar están: los cuadros de los arzobispos y obispos de Santiago de Cuba, imágenes del Niño Jesús; objetos de San Antonio María Claret y la sierva de Dios María Antonia de París, fundadora de las Hermanas Misioneras Claretianas; colecciones de música sacra y otras.

Para su instalación, en 1963, se escogió el local que ocupaba la **Juventud de Acción Católica**, situado en la parte alta de la antigua capilla del sagrario de la catedral, el cual aunque pequeño, le proporcionaba al nuevo museo un hermoso techo, todo él de cedro del siglo XVIII. Debido a una serie de desperfectos y filtraciones en el tejado, hubo que cerrarlo en 1991, para su restauración, que ha sido muy interrumpida, pero esperamos se concluya en breve, y podamos reabrirlo en este año.

Con las remodelaciones que se están haciendo en la actualidad se le han añadido espacios que prácticamente duplican su capacidad y permiten apreciar mejor los tesoros que se muestran.

CARITAS DIOCESANA INFORMA

PASTORAL SOCIAL O PASTORAL DE LA INFANCIA

Hna. Nora Valdivia

La Pastoral Social o Pastoral de la Infancia tiene como objetivo primordial **favorecer la supervivencia y el desarrollo integral infantil**. Está comprendida desde que el niño está en el vientre de la madre, hasta los 18 años.

En nuestra Diócesis existen varios programas:

- **Cinco programas de Síndrome de Down, cuyo objetivo principal es la incorporación del niño y joven down con su familia a la sociedad**, así como el desarrollo de habilidades según su capacidad. De los cinco, cuatro poseen talleres, donde mediante trabajos manuales, canto, danzas, teatro, lecto-escritura, etc., los programas cumplen con más efectividad sus objetivos. Los especialistas, animadores y coordinadores, con encuentros zonales, ponen en común sus experiencias e inquietudes, así como proyectos de futuro.
- **El programa de Fibrosis Quística agrupa a 13 familias con 15 niños**, entre la edad comprendida de 2 a 17 años. Su finalidad es el apoyo psicológico con toda la problemática que presentan estas familias. Los especialistas que apoyan el programa llevaron al **VIII Congreso de Fibrosis Quística**, en la ciudad de La Habana, un video que se editó con el fin de expresar el beneficio que recibe la familia y los resultados que han tenido 6 pacientes de F.Q. con problemas respiratorios a través de ejercicios.
- **De la gran escasez de medicamentos, así como el aumento de asmáticos, surge el Programa de asmáticos** que cuenta con un licenciado en deportes que, mediante ejercicios de yoga, enseña el auto-dominio de la crisis. Aprendiendo a respirar, el paciente aprende a vivir. El deporte y paseos con sus familiares ayuda a que el niño asmático sea considerado y tratado como un niño normal.
- **Los equipos de pelota existentes**, así como grupos de teatro, danza y 2 salas de video, **tienen como objetivo rescatar los valores humanos**, creándoles un ambiente de paz y fraternidad, donde los niños sean los protagonistas y lo lleven a su entorno social. **"Queremos una sociedad más humana"**. Es nuestra mayor aspiración en estos programas.
- **Guantánamo posee, además, un micro-comedor** para seis niños/as, que sostienen manos generosas. La labor de promoción es nuestro objetivo, pero no olvidamos la asistencial cuando es posible.
- **La parroquia María Auxiliadora** posee un oratorio y una sala de computación, donde se benefician niños/as con una excelente labor social.

Noticias

FUE NOTICIA

- ❖ El pasado 18 de abril se conmemoró el 30 Aniversario de la muerte de **Mons. Enrique Pérez Serantes**, que fuera Arzobispo de nuestra arquidiócesis entre los años 1949 y 1968. En la homilía de la **Santa Misa**, Mons. Meurice recordó la parte sustancial de sus enseñanzas y lo que había significado su presencia para nuestra arquidiócesis y para todo el país.
- ❖ El día 21 de abril pudimos apreciar en la Catedral el magnífico recital musical "**La Noche Oscura**", basado en la poesía mística de **San Juan de la Cruz**. Los intérpretes son un grupo de jóvenes franceses, hijos de emigrantes españoles. La presentación fue posible gracias a un **esfuerzo conjunto** de instituciones civiles y religiosas, juntamente con la **Alianza Francesa**.
Nuestra felicitación a los organizadores y esperamos que no sea la última vez que lleven adelante, conjuntamente, eventos tan beneficiosos para todos.
- ❖ Por fin pudimos ver la cúpula recién restaurada de la Catedral y celebrar los oficios de **Semana Santa** sin andamios. Felicitamos la iniciativa y esperamos que sigan reparando las demás pinturas de muros y paredes, para que luzcan tan bien como la remodelada cúpula.
- ❖ La **Pastoral Juvenil** logró inscribir un equipo de base-ball en la liga oficial de la ciudad. Los peloteros son muchachos que atienden desde la Pastoral Juvenil los encargados del programa.

SERÁ NOTICIA

- ❖ En el marco de la celebración del **275 Aniversario del Seminario San Basilio Magno**, se desarrollará en El Cobre, entre los días 11 y 14 de junio el **II Encuentro Nacional de Historia "Iglesia Católica y Nacionalidad Cubana"**, que tendrá como tema principal: **La Iglesia Católica y la Educación en Cuba**.
En el encuentro habrá conferencias, entre las que mencionamos la que estará a cargo de Mons. Carlos Manuel de Céspedes sobre **la Iglesia Católica y la generación del 98** y la que se realizará entre el P. Joan Rovira Rector del Seminario la Dra. Olga Portuondo Historiadora de la Ciudad y Arq. Omar López sobre la **Historia del Seminario San Basilio Magno y su Influencia en la Vida de Santiago**, y una mesa redonda con miembros de diferentes congregaciones que atendían la Educación en Cuba en esa época.
En el mismo marco, el viernes 13 de junio, a las 8.00 p.m. habrá una velada cultural en la sede de la **Oficina del Conservador de la Ciudad "antiguo Colegio de La Salle y antiguo Seminario"**, donde se develará una tarja conmemorativa.
- ❖ En los próximos días habrá un relevo en la dirección del **Instituto Mons. Pérez Serantes y la Pastoral Juvenil**. El nuevo director será el Hno. Miguel Campos, guantanamero, que ya reside en la comunidad de los **Hermanos De La Salle en Santiago**. El director saliente es el Hno. Luis Franco, quien tras unos años de ardua y fecunda labor en nuestra arquidiócesis, parte para una temporada de estudios en España. **Le deseamos los mejores éxitos y que vuelva pronto.**

POEMA A LA MADRE



Madre:

Tu risa,
tu mirada,
tus gestos,
tus palabras,
siempre hacen brotar
una dulce sonrisa.

Y mis flores
se inclinarán a tu paso
porque el sendero
lo he alfombrado ya de besos
para que tus pies encuentren
la pequeña caricia
de mi Amor.

Felicidades Mamá

Al celebrarse el 10 de mayo, el Día de las Madres, Iglesia en Marcha felicita a todas y suplica al Señor les bendiga, ilumine y fortalezca, para que, a pesar de todas las dificultades que atravesamos, y al igual que Nuestra Madre la Virgen de la Caridad, puedan ayudar a toda su familia a crecer en gracia y santidad ante Dios y los hombres.

